

CONTEXTUALIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LOS CUBANOS EN ESTADOS UNIDOS

Dra. Consuelo Martín Fernández
2003

El censo realizado en marzo del año 2000, fija la cifra de 32.8 millones de latinos residentes en Estados Unidos, quienes representan el 12.0 % de la población total del país (no incluye Puerto Rico). A este grupo de personas, con diferentes países de origen latino, se les denomina "hispanos"¹ y se les compara con una categoría referida como "no hispanos blancos", equivalente a los norteamericanos blancos (excluye negros y *natives*, así son denominados los nativos o aborígenes o indios norteamericanos o amerindios)².

Cifra total. De la población censada en el 2000, hay 1,241,685 cubanos en Estados Unidos, que significan aproximadamente el 4% del total de hispanos y el 0.45% de la población total de ese país.³ Las cifras de cubanos en las ocasiones posibles se comparan, según el país de origen, con mexicanos, puertorriqueños, suramericanos y otros (gráfico 1). Es interesante observar que las características sociodemográficas de los cubanos a veces se acercan más a las de los norteamericanos blancos que a las de los hispanos.

Ubicación geográfica. Los hispanos están más concentrados por áreas que los no hispanos blancos. Entre ellos, los cubanos se concentran en el estado de la Florida (66.2%), (gráfico 2). Asimismo, los hispanos tienden a residir más en el centro de las ciudades de las áreas metropolitanas, 46.4% comparado a 21.2% de los no hispanos blancos. Pero, en el caso de los cubanos, sólo el 24.0% viven en el centro, pues tienden a vivir más hacia las afueras de las ciudades dentro de las áreas metropolitanas, es decir, en las zonas residenciales de mayor nivel.

Género. No hay gran diferencias porcentuales por sexos entre los cubano-americanos y demás hispanos, ni respecto a la población total.

	Masculino	Femenino
Estados Unidos	49	51
Cubano-americanos	49.8	50.2

¹ Los términos "hispano" y "latino" en Estados Unidos se intercambian en el uso coloquial para referirse a las personas de origen hispana viviendo en el país, que vienen de México, Puerto Rico, Cuba, Centro-América y Sur América. La designación "hispana" es una designación federal que se usa para sistemas de reportes nacionales y estatales, mientras que "latino" es una auto-designación usada por los miembros de distintos grupos; en este caso refiere al origen latinoamericano.

² Cualquiera de esas denominaciones se utilizan para hacer referencia a este grupo étnico y se considera *natives* como la políticamente más adecuada para los datos oficiales en Estados Unidos.

³ Fuente: *U.S. Bureau of the Census, Current Population Survey (2000)* www.census.gov. Cálculos porcentuales realizados en el CEMI. Si alguna proporción difiere de los análisis publicados sobre fuentes censales, en particular, el presentado por T. Boswell (2002, www.cnc.org), la diferencia es mínima y se explica --por este autor-- ya que siempre puede existir un margen de error de hasta 0.9%, considerado aceptable dadas las magnitudes de la población en cuestión. No obstante, las cifras absolutas han sido revisadas y se comprueba que coinciden en todas las fuentes consultadas..

Edad. La población hispana en total tiende a ser más joven, pero no ocurre así con la de origen cubano. En el 2000, el 35.7% de hispanos tiene menos de 18 años, comparado con el 23.5% de los no hispanos blancos. Entre los 18 y 64 años, el 59% de los hispanos y el 62.4% de los no hispanos blancos. Y sólo el 5.3% de los hispanos tiene 65 años o más, comparado con el 14.0% para los no hispanos blancos. En los extremos están las diferencias marcadas por los orígenes latinos, los mexicanos tienen la mayor proporción de personas menores de 18 años (38.4%) y los cubanos la más pequeña (19.2%), mientras que sucede todo lo contrario con respecto a los mayores de 65 años, pues van del 4.5% para los mexicanos hasta el 21.0% para los cubanos. Esto quiere decir que todavía hoy día, la población de origen cubano en Estados Unidos tiene la característica de ser un grupo que aporta a las edades más avanzadas, incluso con respecto a la población norteamericana y distanciados de la tendencia que marcan los hispanos. La edad media de los cubanos era de casi 38 años en 1980 y aumentó a 40 años para fines de los 90, comparado con 34 años para el país en general y más aún con los hispanos, cuyos grupos oscilan con una edad media desde 24 y hasta 29 años.

Nacidos y extranjeros. La mayoría de los hispanos son nacidos en Estados Unidos (61.9%). El 39.1% de ellos nacieron en el extranjero (12.8 millones) y llegaron al país, el 43% en los años 90, el 29.7% en los 80 y el 27.3% antes de 1980. En el caso de los cubanos, 32.2% nacieron en Estados Unidos y 67.8% en el extranjero (asumimos que la gran mayoría nació en Cuba, aunque no se dispone de la cifra exacta de quienes nacieron en otros países, son hijos de padres cubanos y residen hoy en Estados Unidos). Es decir, que los cubanos siguen siendo una población mayoritariamente de inmigrantes, en proporciones similares a otros centro y suramericanos; y contrario a lo que sucede con los mexicano-americanos y los puertorriqueños, cuyas dos terceras partes nacieron en Estados Unidos.

Naturalización. Uno de cada cuatro hispano es ciudadano norteamericano naturalizado. Sin embargo, este proceso es diferenciado según el año de llegada al país. La mayor proporción de quienes han obtenido la ciudadanía está en los que llegaron antes de 1970 (74.2%), pero esta cifra se ha ido reduciendo sistemáticamente hasta que, en la actualidad, sólo el 6,7% de los hispanos que llegaron a Estados Unidos entre 1990 y 2000, han obtenido la ciudadanía norteamericana. (gráfico 3) Ello podría incidir en las posibilidades que puedan tener los hispanos como ciudadanos norteamericanos y su consecuente ajuste según las regulaciones jurídicas, políticas, económicas y sociales con las cuales se estructura la sociedad estadounidense. Comparando las cifras disponibles por grupos étnicos para el 2000, sólo el 19.5% de los mexicanos son ciudadanos norteamericanos por naturalización, mientras que los cubano-americanos alcanzan el 56.7%; cifra que ha ido en ascenso sostenido desde años anteriores (45.7% en 1980 y 50.0% en 1990). Esta realidad puede también incidir en el proceso de similitudes observadas entre cubano-americanos y norteamericanos.

Familia. Los hispanos viven en familias más numerosas que los no hispanos blancos. El 30.6% de los hogares cuya cabeza de familia es una persona de origen hispano tiene 5 o más miembros, comparado con el 11.8% para los no hispanos blancos. Son los de origen mexicano quienes están sobre representados (35.5%), mientras que la

menor proporción está en los cubanos (14%), lo cual los acerca a las cifras de las familias norteamericanas. (gráfico 4)

En los hogares pequeños según el número de miembros (dos personas), hay mucho menos familias hispanas representadas comparadas con las no hispanas blancas, pero marcan la excepción las que son de origen cubano cuyas cifras son mayores. En la población de 15 años o más que nunca se ha casado, las cifras de los hispanos son mayores que las de los no hispanos blancos, mientras que la de los cubanos son mucho menores.

Hogares de 2 personas por origen hispano: 2000 (por cientos)

Blanco no hispano	46.0
Hispano	21.7
Cubano	41.3

Población de 15 años o más que nunca se ha casado (por cientos)

Blanco no hispano	24.5
Hispano	33.2
Cubano	20.4

Las cifras muestran que en las características de las familias, relativas a las más numerosas, las más pequeñas y quienes nunca han contraído matrimonio, los cubano-americanos se comportan, proporcionalmente, más cercanos a las características de los norteamericanos (no hispanos blancos) que a las de los propios hispanos. Esta observación se puede relacionar, para otros análisis que no es menester hacer aquí, con la familia como mecanismo de socialización y así ayudar a la comprensión de determinados comportamientos en las problemáticas sociales de cubano-americanos respecto a las tendencias de la sociedad norteamericana.

Educación. El 57% de la población hispana de 25 años y más tiene al menos 12 grados escolares, proporcionalmente menor que el 88.4% de los no hispanos blancos. Por país de origen, el 49.4% de los mexicanos constituye el grupo con menos graduados de medio superior y superior (preuniversitario y universidad); por el contrario, el 69.1% de los cubanos alcanza la mayor proporción de todos los grupos. Si se desagregan estas cifras, con respecto a la proporción de graduados con título universitario, también es mucho menor en los hispanos que en los no hispanos blancos (10.6% y 28.1%, respectivamente). Lo mismo sucede por país de origen y con una diferencia más marcada, pues en los mexicanos que alcanza sólo el 7.2% mientras que el 22.5% de los cubanos son graduados universitarios.

En términos de los niveles de educación (en la enseñanza general de 12 grados escolares y en la superior o universitaria), los cubano-americanos alcanzan cifras más cercanas a las características de los norteamericanos y se distancian muy por encima del total de la población hispana. Las propias características del sistema de educación en Cuba y las peculiaridades del proceso de adaptación a la sociedad norteamericana, por medidas propicias para inmigrantes cubanos en Estados Unidos durante los últimos 45 años, permiten reflexionar en torno a la escolaridad de los cubano-americanos.

Características económicas. Los datos sobre ingresos y pobreza se refieren a los individuos, trabajadores a tiempo completo, durante un año entero del calendario. En este caso, relativo a 1999, aunque la información se integra en las estadísticas censales de marzo del año 2000. Dentro de los trabajadores a tiempo completo durante 1999, el 23.3% de los hispanos y el 49.3% de los no hispanos blancos, tuvieron ingresos anuales de \$35 000 o más dólares. Según el origen latino, los cubanos (34.4%) son quienes están sobre representados respecto al resto de los hispanos, aunque en una proporción menor comparados con los no hispanos blancos. De los hispanos, los cubano-americanos constituyen el grupo de mayores ingresos anuales y los mexicanos el de menores ingresos en estos niveles. (gráfico 6)

El nivel de pobreza se determina mediante una serie de umbrales de ingreso monetario según tamaño y composición de la familia.⁴ En 1999, el 22.8% de los hispanos eran personas viviendo por debajo del límite de la pobreza en Estados Unidos, comparado con el 7.7% de los no hispanos blancos. Los hispanos representan, como ya fue señalado, el 12% del total de la población y, sin embargo, constituyen el 23.1% de la población que vive en la pobreza. Por el origen latino, los puertorriqueños alcanzan la proporción más alta de personas viviendo en la pobreza (25.8%), mientras que los centro y suramericanos (16.7%) y los cubanos (17.3%) tienen proporciones menores de pobreza, aunque todavía distantes y mayores que las cifras de los norteamericanos viviendo en pobreza. (gráfico 7)

Por su importancia, y aunque no disponemos de datos desagregados por origen latino, es necesario señalar la situación de los niños menores de 18 años viviendo por debajo de los límites de pobreza. La cifra de los niños hispanos en la pobreza es de 30.3%, comparado con el 9.4% de los no hispanos blancos. Los niños hispanos representan el 16.2% del total de niños en Estados Unidos, pero constituyen el 29% de los niños viviendo en la pobreza del total del país.

En marzo del año 2000, el 6.8% de los hispanos en edad económicamente activa, con 16 años o más, se encuentran desempleadas, comparado con el 3.4% de los no hispanos blancos. Las proporciones por países de origen no muestran grandes diferencias aunque en los cubanos y los centro y suramericanos sean menos las cifras de desempleo que en los restantes grupos de origen latino. En todos los casos, las cifras son mayores con respecto a la de norteamericanos desempleados. (gráfico 8)

Según Boswell (2002), las condiciones socioeconómicas de los cubano-americanos han mejorado durante la década de los años noventa. Esto se indica en cuanto a su nivel superior de educación, ingresos más altos y mejores trabajos, comparativamente con ellos mismos en los años ochenta y con los otros grupos según el origen étnico. Los cubano-americanos tienen el promedio más alto de estatus socio-económico que los mexicano-americanos, puertorriqueños, centro y sudamericanos que viven en Estados Unidos; aunque todavía tienen más bajos niveles de educación, ingreso

⁴ Ver: Dalaker, Joseph, 2000. *Poverty in the United States: 1999*. U.S. Census Bureau, Current Population Reports, P20-27; www.census.gov/hhes/www/poverty.html

y ocupación que el promedio para los norteamericanos. Los niveles más altos de educación de los cubano-americanos, comparados con los de origen mexicano, puertorriqueños y otros latinoamericanos, se refleja en ingresos promedios más altos para fines de los 90 (\$17,237), pero aún no alcanzan los de la población total (\$28,985), es decir, que los cubanos tienen más bajo estatus socio-económico que la población norteamericana. Los cubano-americanos que viven en Miami tienen más bajo estatus socio-económico que quienes viven dispersos por el resto de los Estados Unidos. Hay al menos dos razones para esto. Primero, inmigrantes que viven en un enclave económico y cultural como Miami normalmente están menos asimilados (menor nivel de aculturación) que los que viven en otra parte porque las concentraciones étnicas disminuyen el incentivo para asimilarse. Segundo, el enclave cubano de Miami-Dade ha atraído una porción desproporcionada de los inmigrantes cubanos, especialmente los recién llegados y las personas mayores. Los inmigrantes recién llegados toman tiempo para ajustarse a la vida en los Estados Unidos y hasta tanto lo logran, tienden a bajar el nivel de estatus socio-económico promedio de Miami.⁵

En general, se observa que los cubano-americanos, como grupo inmigrante en Estados Unidos, es portador de determinados indicadores con los cuales se asemejan a los norteamericanos blancos y se diferencian de otros grupos de inmigrantes procedentes de países latinoamericanos, o como conjunto, de los llamados hispanos. Lo peculiar es una imagen que ubica a los de origen cubano en mejores condiciones que otros latinos. No obstante, es necesario atender a determinadas cifras de procesos que pueden relacionarse a la satisfacción de un conjunto de necesidades con respecto a la vinculación con el país de origen; por ejemplo, quienes viven por debajo de límite de la pobreza. En cualquier caso, éste es un contexto en cifras, se insiste en la necesidad de hacer otras valoraciones más profundas, con respecto a informaciones censales que aún no están detalladamente disponibles según las diferencias por grupos étnicos, referidos al origen de los inmigrantes.

La contextualización histórico concreta es imprescindible para realizar cualquier análisis acerca de las diferentes problemáticas migratorias, ya sea de índole económico, político, social, psicológico, familiar, cultural, o integradores de aspectos entrelazados. Se debe partir de este tipo de fotografía, puntual pero necesaria, de aspectos sociales, demográficos y económicos, que caracterizan --en este caso-- a los cubanos residentes en Estados Unidos.

⁵ El análisis de este párrafo parte de: Boswell, T. D. (2002) *A Demographic Profile of Cuban American*. Ed. Cuban American National Council (CNC). Septiembre. www.cnc.org

Gráfico 1

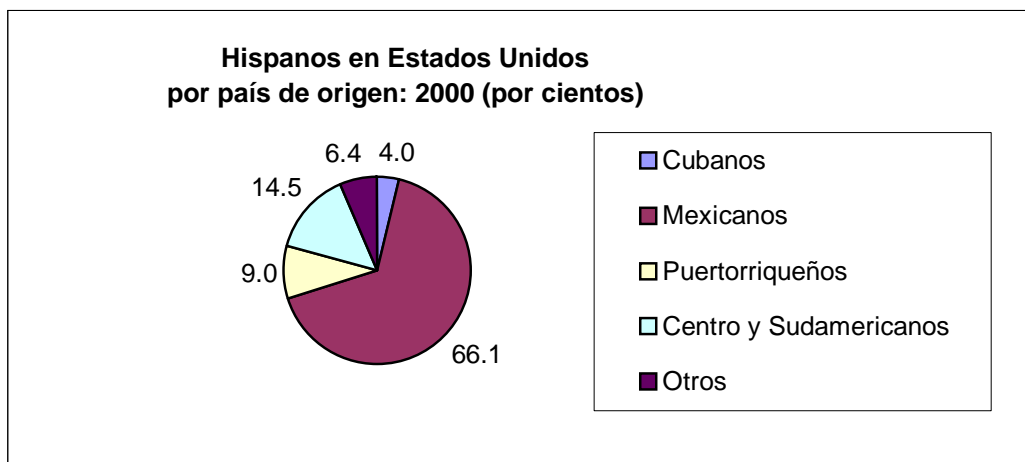


Gráfico 2

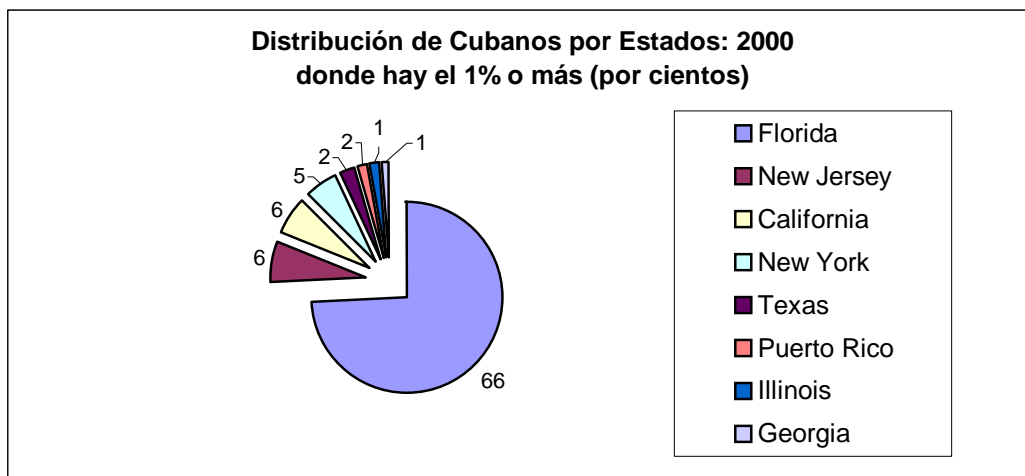


Gráfico 3

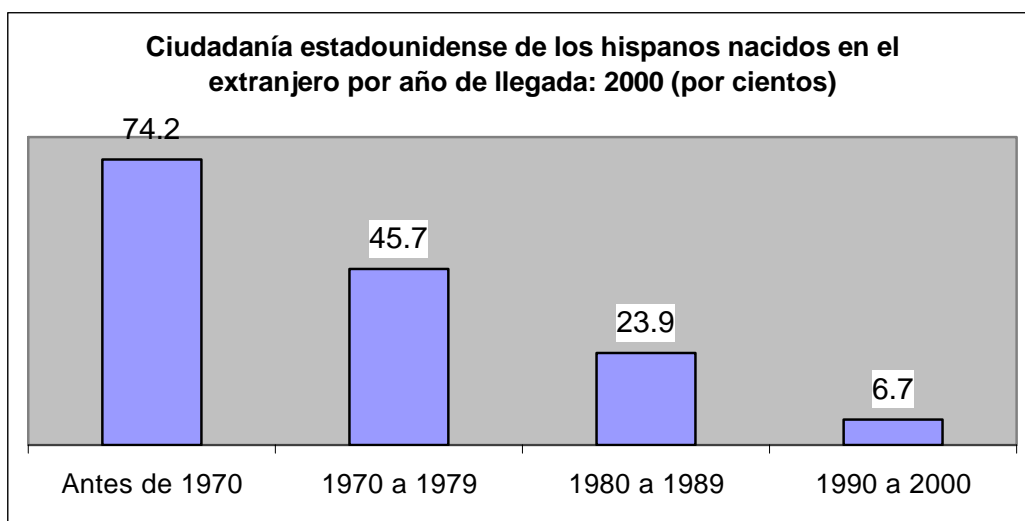


Gráfico 4

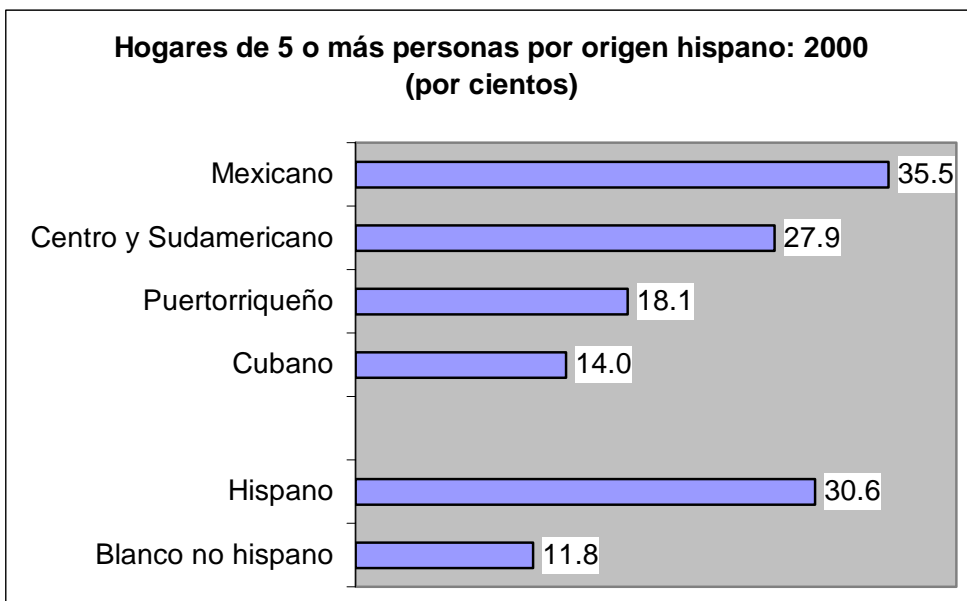


Gráfico 5

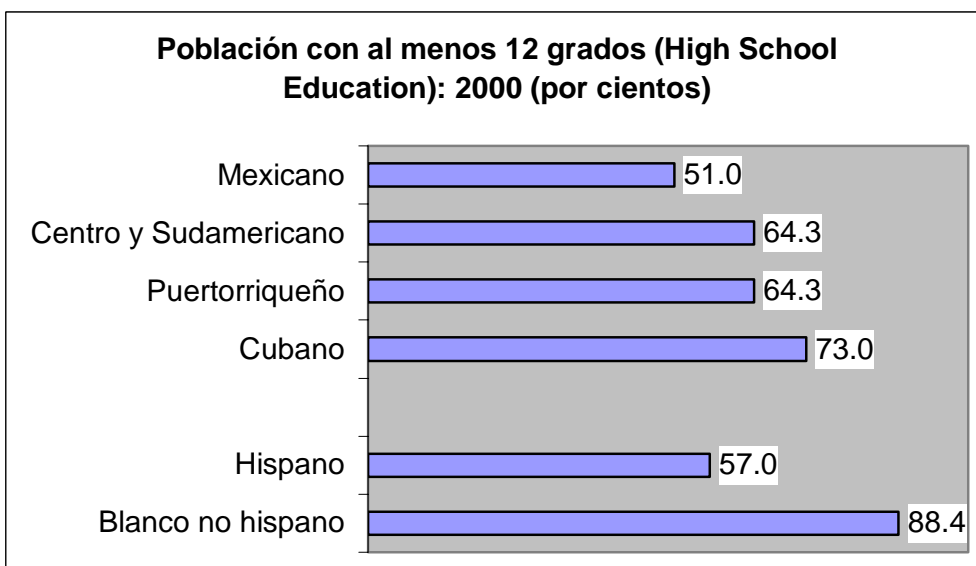


Gráfico 6

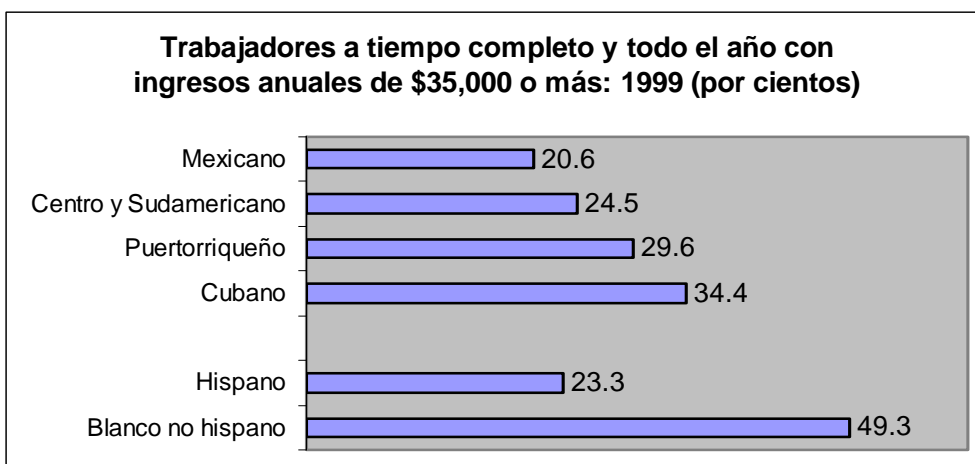


Gráfico 7

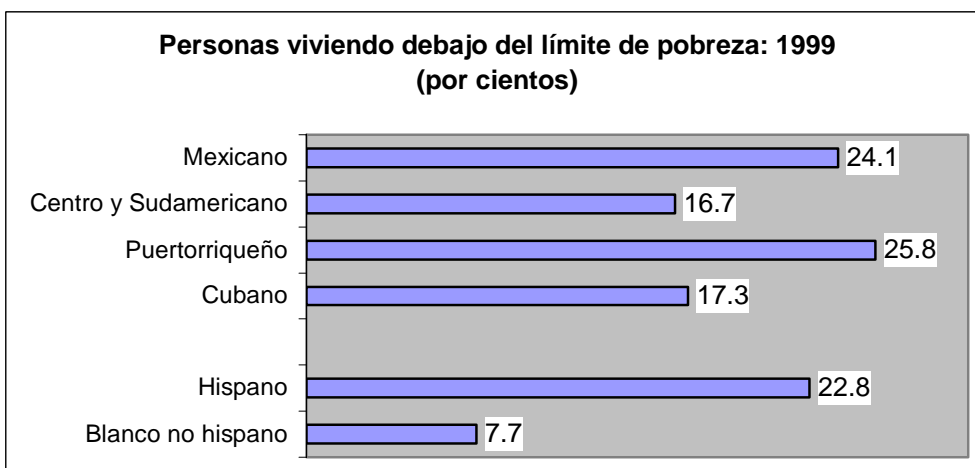


Gráfico 8

